

¿Se reconoce en algunas de estas situaciones?

- No he divulgado mi orientación sexual o mi identidad de género en todos mis ámbitos de vida.
- Soy víctima de prejuicios o discriminación debido a mi orientación sexual o mi identidad de género.
- Compruebo que ya no puedo hacer algunas cosas como antes, a causa de la edad, una discapacidad o incluso el VIH o el SIDA.
- Me veo con poca gente aparte de mi pareja.
- Vine a Canadá para huir de mi país de origen, pues estaba en juego mi seguridad.
- Tengo problemas para comunicarme en francés o en inglés.
- Estoy en pareja con una persona transgénero o transexual.
- Tengo relaciones amorosas con personas de mi mismo sexo.
- Soy una persona lesbiana, gay o bisexual.
- Soy una persona transexual o transgénero.

¿Reconoce a alguna persona de su entorno?

**En este folleto,
el término “cónyuge”
designa a cualquier
persona, hombre o mujer,
con la que usted tiene
o ha tenido una relación
afectiva e íntima.**

Me quedo con mi cónyuge porque:

- Lo/la amo.
- Él o ella me ama.
- No tengo dinero y tengo miedo de encontrarme sin un lugar donde vivir.
- Tengo miedo al rechazo de mi comunidad o de mi familia.
- Tengo miedo de su venganza.
- Tengo miedo de que mi cónyuge divulgue mi orientación sexual o mi transexualidad.
- No sé a quién dirigirme para obtener ayuda.
- Tengo miedo de no encontrar otra pareja.
- Tengo miedo de no encontrar otra pareja que acepte mi transexualidad.
- Temo quedarme sin ayuda en mi vida diaria.
- Tengo miedo de revelar a los médicos, policías, funcionarios o jueces mi orientación sexual o mi identidad de género.

¿Vive algunas de estas situaciones? ¿Es testigo de ellas?

Mi cónyuge:

- Me rebaja y me humilla en público, me trata de loco o loca, o me echa la culpa de todo.
- Se burla de mí, ridiculiza lo que hago y lo que digo.
- Rompe o amenaza con romper objetos a los que les tengo cariño.
- Amenaza con revelar mi homosexualidad, mi bisexualidad o mi transexualidad.
- Siempre quiere saber dónde y con quién estoy.
- Me critica constantemente.
- Divulga cosas de mí que yo no quiero revelar.
- Denigra mi trabajo y a mis seres queridos.
- Llama por teléfono constantemente a mi trabajo.
- Me contacta continuamente por teléfono, SMS o correo electrónico, o me sigue todo el tiempo, incluso si ya no estamos juntos.

Ella amenazaba con contar a mis padres y a mis hijos que yo era lesbiana. Hiciera lo que hiciera, seguía amenazándome y me entraba pánico. Sabía que prefería morir antes que revelar mi orientación sexual. Entonces, ella se aprovechaba de la situación para mantenerme con miedo.

Él decía que aceptaba mi transición. Sin embargo, seguía imponiéndome relaciones sexuales que me recordaban a mi sexo de nacimiento. Cada vez, eso me hacía volver a mi rol de mujer, a pesar de que ya no soy una mujer.

¿SÍ?

Estos comportamientos son todos ejemplos de violencia conyugal.

Este folleto le concierne.

Mi cónyuge:

- Me grita y me insulta.
- Me empuja, me pega, me muerde, me pellizca, me pateo, me tira objetos, me trata con brusquedad al ayudarme.
- Amenaza con lastimarme o matarme.
- Amenaza con hacer daño a las personas que quiero.
- Amenaza con quitarme a mis hijos.
- Amenaza con hacer que pierda el trabajo.
- Amenaza con divulgar que no me operé.
- Amenaza con hacer que pierda mi lugar en la comunidad.
- Controla mis gastos o gasta todo mi dinero.
- Amenaza con divulgar que soy VIH positivo o que tengo SIDA.
- Me identifica continuamente con mi antiguo género, me llama por mi antiguo nombre o amenaza con revelarlo.

La violencia conyugal se instala tranquila y solapadamente en relaciones íntimas y afectivas

Su cónyuge repite constantemente palabras y gestos que lo/la rebajan y lo/la lastiman.

Su objetivo es controlarlo/la y tener poder sobre usted.

Para retenerlo/la a su lado, su cónyuge le promete cambiar, aunque sigue humillándolo/la y siendo violento/a con usted.

Para controlarlo/la, su cónyuge siembra la duda y la confusión, diciéndole que todo es su culpa o que usted es violento/a.

Para dominarlo/a, su cónyuge recurre a la violencia verbal y física.

Los golpes llovían sistemáticamente al finalizar el fin de semana. Traté de hablar del tema con algunas personas pero no me creyeron. ¡Fíjate si una mujer iba a ser violenta a tal punto!

La violencia conyugal puede manifestarse en una relación heterosexual u homosexual.

Tenía vergüenza. No me atrevía a hablar del tema con mi familia. ¿Cómo explicarles que no era capaz de defenderme? ¡Un tipo bien fornido como yo!

La violencia conyugal no se detiene por sí sola, ni con el tiempo ni con amor.

Un cónyuge violento es como cualquier hombre o mujer y puede ser respetado en la sociedad u ocupar un cargo de responsabilidad.

Su entorno puede apreciarlo/la. Un cónyuge violento puede mostrarse muy amable.

No tiene por qué tener problemas de salud mental, alcohol, dinero o relacionados con el trabajo, y ninguno de estos problemas justifica la violencia.

Su cónyuge puede ser un hombre o una mujer, puede ser oriundo de cualquier lugar del mundo y practicar o no una religión.

La violencia conyugal no se limita a golpes y heridas físicas

La violencia psicológica es menos visible, pero igualmente devastadora.

- Que se le rebaje, que se le trate de loco o loca, que se le desprecie, que se le ridiculice con respecto a su cuerpo o sexualidad.
- Que se le siga o controle en las idas y venidas.
- Que se le impida ver a sus seres queridos.
- Que se divulgue información sobre usted que usted no quería revelar.

Todo esto es violencia conyugal.

La violencia psicológica destruye la autoestima.
La víctima termina creyendo que merece las críticas.

Él decía que me amaba, pero en lugar de alentarme, criticaba continuamente la manera de vestirme, maquillarme y peinarme. Todas las ocasiones eran buenas para tratarme de vieja loca. ¡Él se sentía tan cómodo, parecía tan seguro de sí mismo! Al fin de cuentas, lo logró. Tenía vergüenza de ser yo misma.

Se habla poco de violencia económica, pero es igualmente humillante.

- Que tenga que mendigar dinero.
- Que se le controlen los gastos, que tenga que endeudarse o pagar todos los gastos, o incluso que dar todo su dinero.
- Que no pueda elegir el trabajo que a usted le interesa.

Esto también es violencia conyugal.

La negligencia reiterada de un cónyuge puede parecer involuntaria, pero no lo es.

- Que tenga que esperar continuamente para las necesidades urgentes.
- Que no reciba los medicamentos que necesita.

Esto es también violencia conyugal.

Si usted está viviendo violencia psicológica o económica, o si es víctima de negligencia, pida ayuda.

Consulte la última página, donde figuran servicios que responden a las necesidades de las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales o transgéneros víctimas de violencia conyugal.

Entre todas las formas de violencia, algunas se consideran delitos

- **Amenazas**
Por ejemplo, amenazarlo/la con lastimarlo/la o con matarlo/la.
- **Violencia física**
Por ejemplo, morderlo/la o golpearlo/la.
- **Negligencia criminal**
Por ejemplo, privarlo/la de medicamentos fundamentales para su salud o privarlo/la de atención médica o alimentos que lo/la pueden dejar al borde de la muerte.
- **Violencia sexual**
Por ejemplo, obligarlo/la a tener relaciones sexuales o prácticas sexuales no deseadas.
- **Acoso**
Por ejemplo, llamarlo/la por teléfono continuamente o seguirlo/la al punto de que tema por su seguridad.

- **Secuestro**
Por ejemplo, encerrarlo/la en una pieza o impedirle salir de la casa.

Si usted está viviendo una o varias de estas formas de violencia, puede llamar al 911 para denunciarlas y protegerse.

Usted tiene derecho a vivir en un marco de respeto y seguridad.

Estos derechos figuran en la Carta de Derechos y Libertades de la Persona de Québec y en la Carta Canadiense de Derechos y Libertades.

Con el correr del tiempo, las formas de violencia pueden modificarse de diversas maneras y sumarse unas a otras.

Con el correr del tiempo, aumentan la frecuencia y la gravedad de las formas de violencia.

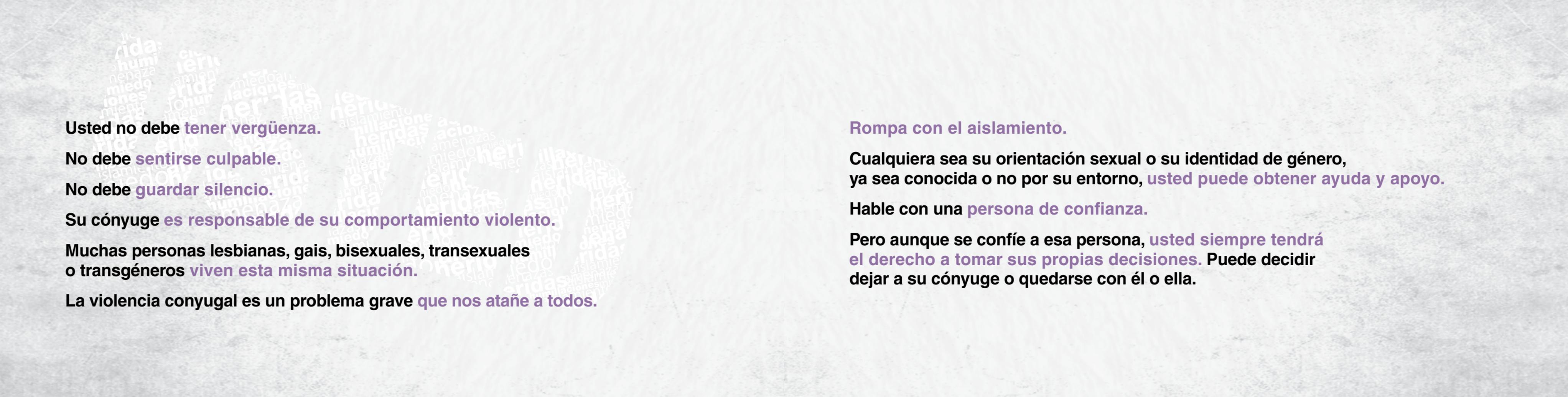
Ella me obligaba a tener relaciones sexuales cuando ella quería. Siempre era a su manera. De una forma muy dolorosa. Una vez, me dolía tanto que hasta tuve que faltar al trabajo.

Estas son algunas de las razones por las que puede decidirse a buscar ayuda

- Quiero seguir viviendo.
- Ya no puedo más con el aislamiento.
- Necesito desahogarme y aliviar mi estrés.
- Necesito respeto.
- Necesito que me crean.
- Quisiera recobrar la autoestima y la confianza en mí, liberarme de las culpas y la vergüenza.
- Quiero encontrar la manera de salir adelante y recobrar la autonomía.
- Quiero saber dónde pueden encontrar ayuda las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales o transgéneros.
- Quiero encontrar la manera de protegerme. Por ejemplo, acordar una clave con una persona de confianza para que ella llame al 911 en caso de emergencia.

No podían ser simples peleas de pareja. Tenía demasiada vergüenza, estaba demasiado lastimada moral y físicamente. No, nuestra relación no era de igual a igual. Para defenderme, tenía que usar mi fuerza física. No tenía nada que ver con violencia, simplemente me defendía. Y punto.

Si su seguridad o la de sus seres queridos se ve amenazada, no dude en llamar al 911.



Usted no debe tener vergüenza.

No debe sentirse culpable.

No debe guardar silencio.

Su cónyuge es responsable de su comportamiento violento.

Muchas personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales o transgéneros viven esta misma situación.

La violencia conyugal es un problema grave que nos atañe a todos.

Rompa con el aislamiento.

Cualquiera sea su orientación sexual o su identidad de género, ya sea conocida o no por su entorno, usted puede obtener ayuda y apoyo.

Hable con una persona de confianza.

Pero aunque se confíe a esa persona, usted siempre tendrá el derecho a tomar sus propias decisiones. Puede decidir dejar a su cónyuge o quedarse con él o ella.

¿Conoce a una persona lesbiana, gay, bisexual, transexual o transgénero víctima de violencia conyugal? Si gana su confianza, podrá ayudarlo/a

Escuche sin juzgar

Créale

Las personas lesbianas, gais, transexuales o transgéneros pueden dudar en confiar en otra persona o revelar la violencia conyugal por varias razones.

Hablar de esta situación requiere mucha valentía. Para ayudar a la víctima, escúchela sin juzgar y trate de comprender lo que está viviendo.

Ofrézcale su apoyo

Las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales o transgéneros son particularmente vulnerables al aislamiento social. A causa de su orientación sexual o su identidad de género, y de la discriminación que ésta puede suscitar, ya no suelen estar en contacto con su familia y no tienen siempre un círculo importante de relaciones para apoyarlas.

Ofrezca su apoyo a la víctima. Hable con ella. Dígame que tiene derecho a recibir asistencia confidencial. Si ella quiere más informaciones, muéstrele este folleto. Si ella lo desea, ofrézcase a acompañarla para buscar ayuda.

Dígale que no es su culpa

A causa de convicciones morales o religiosas contra la homosexualidad y la transexualidad, las personas lesbianas, gais, transexuales o transgéneros pueden sentirse avergonzadas. Este sentimiento puede llevar a alguna de ellas a esconder su relación y la violencia de la que son víctimas. La homosexualidad y la transexualidad se consideran todavía hoy como algo anormal y relacionado con el concepto de pecado. Estos prejuicios refuerzan la idea de que las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales o transgéneros víctimas de violencia merecen un castigo.

Dígale a la víctima de violencia conyugal que su lesbianismo, homosexualidad, bisexualidad o transexualidad no justifica de ningún modo los comportamientos violentos. Los cónyuges son los responsables de las acciones violentas.

Respete sus decisiones y su ritmo

La violencia conyugal es devastadora. Socava la confianza en sí mismo. El camino para afirmarse y retomar el control sobre su vida puede ser largo.

Muchas personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales o transgéneros víctimas de violencia conyugal pueden tener miedo de divulgar su orientación sexual o su identidad de género por temor a la discriminación y demás consecuencias.

Trate de comprender las vivencias de la víctima y respetar sus decisiones. Usted podrá orientarla hacia personal especializado que la ayudará a aclarar su situación. (Consulte la última página de este folleto.)

Combata los prejuicios y la invisibilidad

Las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales y transgéneros víctimas de violencia conyugal son reticentes a hablar de este tema, porque ya han sufrido discriminación dentro de la población y las instituciones. Cuando revelan la violencia que existe en su relación íntima, temen las reacciones negativas que pueden surgir, incluso por parte de personas u organizaciones consideradas competentes.

Cuanto más aislada esté la víctima, mayor será la posibilidad del cónyuge de ejercer violencia. Demuestre apertura frente a la víctima y sobre todo, no se aleje de la víctima.

Recuerde que la indiferencia es cómplice de la violencia conyugal...

RECURSOS

LLAME DESDE CUALQUIER LUGAR DE QUÉBEC, LAS 24 HORAS DEL DÍA, LOS 7 DÍAS DE LA SEMANA.

SOS violencia conyugal 1 800 363-9010

(llamados desde fuera de Montreal) (VOZ y DTS)

514 873-9010

(llamados desde Montreal) (VOZ y DTS)

SOS violencia conyugal conoce los recursos que prestan ayuda a las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales y transgénero.

Este servicio telefónico gratuito, confidencial y anónimo se especializa en violencia conyugal. Con un solo llamado, las víctimas, sus allegados o testigos de esta situación pueden acceder **inmediatamente** a servicios de información, asesoramiento y alojamiento.

Servicio de Emergencia 911

Para una ayuda inmediata, si está en peligro o si es testigo de violencia.

911 (VOZ) (DTS disponible en algunas regiones)

310-4141 (en las municipalidades que no cuentan con el 911)

***4141** (para llamados desde celulares)

Info-Santé

Para informaciones y referencias, tales como los Centros Locales de Servicios Comunitarios (CLSC) y los Centros de Salud y Servicios Sociales (CSSS)

811 (VOZ)

Puede dirigirse al Secrétariat à la condition féminine (SCF, Secretaría de la Condición Femenina) al número **418 643-9052**, para obtener este folleto en francés, inglés y español.

Estos folletos también están disponibles en las páginas Web del SCF (www.scf.gouv.qc.ca) y de la Table de concertation en violence conjugale de Montréal (www.tcvcn.ca) en versión PDF y Word en francés, inglés y español. Para obtener esta documentación, haga clic en la sección "Publicaciones" de la página Web del SCF.

Producción: **Secrétariat à la condition féminine**

Redacción: **Table de concertation en violence conjugale
de Montréal, con la colaboración de:**

- Centre de solidarité lesbienne (CSL) (www.solidaritelesbienne.qc.ca);
- Conseil québécois des gais et lesbiennes (www.cqgl.ca);
- Projet 10 (<http://p10.qc.ca>);
- G.R.I.S. Groupe régional d'intervention sociale Chaudière-Appalaches (www.grisohap.qc.ca);
- AlterHeros (www.altheros.com).

Depósito legal: 2012

Bibliothèque et Archives nationales du Québec

Bibliothèque et Archives Canada

ISBN: 978-2-550-65505-3 (versión impresa)

978-2-550-65506-0 (versión electrónica)

© Gouvernement du Québec, 2012